

¡Celebremos con “concretez franciscana” el 5 de junio, Día mundial del Medio Ambiente!



“Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez, gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo.

Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” nos dice proféticamente la Iglesia desde el Concilio Vaticano II, desde hace 50 años, en el comienzo de la Constitución *Gaudium et Spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual.

Cabe una “actualización extensiva, franciscana” de estas palabras a los gozos y las esperanzas, a las tristezas y las angustias de la madre tierra y de todas las hermanas creaturas, que, en la crisis ecológica actual, deben encontrar eco en nuestro corazón de discípulos de Jesús y franciscanos.

Por eso en este tiempo de celebrar el Día Mundial del Medio Ambiente, desde la Familia Franciscana de Argentina mediante el Área JPIC del Centro Franciscano de Argentina (CFA), les proponemos que este año podamos celebrarla **“con un gesto, con una palabra, con un guiño”**

- T** de solidaridad con las víctimas de la injusticia medioambiental,
- T** y/o de aliento y felicitación a quienes ya se vienen comprometiendo, en nuestras sociedades contemporáneas, cristianos o no, con el cuidado del medio ambiente y del ser humano dentro de él.

De este modo, quizá podamos ir dando algún paso hacia un proyecto, con el que estamos soñando desde hace poco El Centro Franciscano de Argentina y la Orden Franciscana Seglar de Argentina, de trabajo conjunto que podamos compartir en las diversas regiones de nuestro territorio argentino, proyecto que ya llegará el tiempo de dar a conocer y proponer.

No hay por qué apurar las actividades que ahora les estamos proponiendo, para que se den el próximo miércoles 5, quizá podríamos darnos todo el mes de junio para realizar uno o más de estos signos. Eso sí, les pedimos que, a más tardar, hasta el 15 de julio, nos cuenten al correo jplic.cefranciargentina@gmail.com cuáles han sido, con quiénes, dónde, y toda la información que puedan, para que, al socializarla, el / los signo/s que hayan realizado sea/n humilde y animador ejemplo para toda la Familia Franciscana Argentina (FFA).





Actividades que les proponemos (a discreción de ustedes realizar una o ambas, total o parcialmente):

1.

- A) Conozcan a comunidades víctimas junto con el medio ambiente, de la agresión, del destierro, de la explotación, por parte de personas, empresas y/o gobiernos victimarios que ustedes sepan y puedan identificar, preferentemente en sus ámbitos locales, o en el ámbito virtual (vía internet); ej. nuestros hermanos del pueblo qom que hace años vienen siendo des-terrados en Formosa, particularmente la comunidad “La Primavera” liderada por el cacique Félix Díaz, o el movimiento antiminero en Famatina acompañado por el p. Omar Quinteros
- B) Contáctense con alguna/s persona/s concreta/s de la comunidad-víctima encontrada, para interiorizarse más concretamente acerca de su sufrimiento y el sufrimiento del medio ambiente junto con ella, y para darle o enviarle su solidaridad hecha humilde, sencillo y elocuente gesto o mensaje
- C) Llamen a la conversión a las personas, empresas y/o gobiernos victimarios, a través de un humilde, evangélico y breve mensaje que les haga presente a quiénes están perjudicando, a qué vidas están amenazando; dándoles a conocer, sin temor a represalias, mediante las correspondientes firmas y sellos quiénes son los que hacen este llamado y a qué fraternidad / comunidad representan



2.

- A) Conozcan, en el ámbito local o en el espacio virtual, a organizaciones no gubernamentales, eclesiales (incluso de otras iglesias cristianas o religiones), o gubernamentales, que trabajan por el cuidado del medio ambiente
- B) Contáctense con alguna/s persona/s concreta/s de esa organización, para interiorizarse más concretamente acerca de su actividad, y para darle o enviarle, de parte de su comunidad parroquial, educativa, o de su fraternidad, el cántico de las criaturas del hermano Francisco, junto con su agradecimiento explícito a Dios Todo Bien y a ella/s por el bien concreto que hacen

Oremos todos juntos las Bienaventuranzas ecológicas

Dichosos, dichosas... los pobres y humildes, indefensos, desdichados y oprimidos de la tierra; los que ponéis a la luz que la «civilización del progreso» y la «sociedad de la abundancia» están llenos de engaños, y declararéis que el ser humano, con todo su poder y con todas sus riquezas, no se basta a sí mismo; los que vivís aceptando que nada es verdaderamente vuestro -por muchas cosas que tengáis- salvo el amor; que devuelve la armonía al mundo. Os digo que ya poseéis el gozo del Reino de Dios.

Dichosos, dichosas porque sabéis disfrutar de la Naturaleza, y de todas sus ofrendas sin ejercer violencia ni generar destrucción; los que no os aprovecháis de la noche para pisar la hierba o matar los pájaros; los que no usáis la fuerza para ahogar el rumor del mar, ni para romper el éxtasis de la belleza; los que trabajáis siguiendo el ritmo de la vida. En verdad os digo que poseeréis la tierra.

Dichosos, dichosas... los que lloráis y sufrís por la miseria de tantos, por los campos asolados, por las especies olvidadas... Los que reconocéis que formáis parte-aunque una parte muy pequeña-del universo y lograréis que toda su sinfonía se encienda y resuene en vuestro ser diminuto. Vuestras lágrimas beberán la luz de las estrellas, y vuestro sufrimiento expondrá al sol de Dios vuestro corazón.

Dichosos, dichosas... los que tenéis hambre y sed de un orden más justo...y no os conformáis con no participar, de cualquier modo, en la degradación del hombre y su morada, sino que buscáis con esfuerzo la superación de todo egoísmo, de toda injusticia, de toda violencia, hasta hacer de la tierra lugar de la vida, herencia fraterna. Os digo que participáis del gozo del Creador.

Dichosos, dichosas cuando prestáis ayuda a todo ser que alienta y procuráis su dominio con sabiduría y amor, cuando cultiváis con humildad la bondad de las cosas, cuando recuperáis la rama herida y devolvéis al aire al pájaro caído: los que no lleváis vuestro trabajo como un yugo, sino como encuentro de vuestra libertad con la libertad del universo. Dios mismo os prestará ayuda.

Dichosos, dichosas, los que tenéis los ojos limpios y ponéis sin temor el corazón a la intemperie; los que os entregáis con las fuentes, camináis con los ríos y miráis en la noche más allá de las estrellas; los que juntáis las manos para recoger la lluvia, los que no teméis del viento que ahogue vuestra voz. Porque en el reflejo de cada criatura encontraréis el reflejo del buen Dios.

Dichosos, dichosas... los que, como niños, dais de comer a las palomas en las plazas del mundo; los que desmanteláis los misiles que amenazan a los pueblos; los que no os apuntáis a las guerras aunque os llamen cobardes; los que os ponéis delante de los tanques enarbolando una bandera blanca; los que con vuestra lucha y vuestro amor desbaratáis las semillas de toda violencia. Porque estáis animados por el Espíritu de Dios.

Dichosos, dichosas... los que sois perseguidos por ser fieles a la tierra; los que, por respetar su armonía, sufrís el látigo de la incompreensión; los que no os resignáis a vivir en una tierra extraña, donde mueren sin sentido el águila y el hombre, la risa y el paisaje; los que, en cada rincón de este planeta, descubrís la belleza y descalzáis vuestros pies, pues cada rincón es sagrado; los que decís que es posible una tierra hermana. Dios mismo será vuestra tierra.

Dichosos, dichosas seréis, si aprendéis a vivir sin matar, a crecer sin destruir, a caminar sin dejar desiertos detrás de vuestros pasos. Estad alegres y contentos, aunque tengáis que sufrir por ello. Vosotros hacéis posible la Tierra Nueva. No dudéis que Dios va a certificar vuestra obra.

«¡Comencemos, hermanos, a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho!» (1 Cel 103) nos vuelve a exhortar nuestro hermano Francisco. Entonces, ¡al trabajo hermanas y hermanos, para ser, producir, descubrir, y así celebrar!, “signos de esperanza y causas de alegría” para nuestra hermana creación, para nuestras sociedades y para nuestra Iglesia

Con afecto



Hna. Silvia Diana ofs
Presidente de la FFA;

Fr. Luis Furgoni ofmconv
Director del CFA;

Hno. Hernán Pablo Iris ofs
Vice Director del CFA

Hno. Jorge Jornet ofs
Ministro nacional de la ofs;

Hno. Marcos Villagra
Ministro nacional de la JuFra;

Fr. Rodolfo Viano ofm
Responsable del JPIC del CFA

Hna. Miriam Beccar ofs
Consejera nacional JPIC;

Hna. Bárbara Curbelo
Responsable JPIC de la JuFra;